

pueden ser complementarios a los repositorios temáticos, lo que ilustra con ejemplos, presentando modelos de financiación que pueden hacerlos sostenibles a largo plazo.

En el capítulo 9, Katherine J. Gerwig, de la *Metropolitan State University*, muestra los métodos de marketing y difusión empleados por más de una docena de instituciones académicas. Ello puede ser útil para generar nuevas ideas a quienes comiencen con políticas de difusión en los repositorios de datos.

“Documentar los detalles no suele ser del agrado del científico, que lo considera una tarea meramente técnica y no ligada a sus intereses investigadores”

Ciclo de vida de los datos

Trata cuestiones prácticas y éticas que los profesionales deben tener en cuenta cuando preparan los datos para la preservación. Si se conservan para su posterior reutilización, el usuario final debe tener disponibles todos los metadatos: cómo se diseñaron y construyeron los datos; cuándo, dónde y cómo se recopilaron; y una minuciosa descripción de su procesamiento. Documentar todos estos detalles no suele ser del agrado del científico que lo considera una tarea meramente técnica y no ligada a sus intereses investigadores. De forma adicional, en ocasiones tampoco son partidarios de una transparencia extrema de los datos, ya que esto los hace más vulnerables a los ataques y a la apropiación de trabajos. Ante estos problemas, se plantea que el curador de los datos puede adoptar un rol que contribuya a eliminar estas suspicacias, promoviendo la reutilización ética y adecuada de los mismos.

Un punto poco tratado es el del capítulo 12, crucial para la preservación: ¿qué ocurre cuando los datos ya son obsoletos? También se presentan problemas a la hora de recuperar datos de servicios que ya han desaparecido, u otros ligados a los datos huérfanos. En estos casos se les atribuye a los curadores la labor de aplicar metadatos (en algunos casos) para que puedan ser reutilizados.

Finaliza este volumen con una reflexión sobre dos aspectos:

- las colecciones digitales de datos como catalizadores del progreso y su contribución a la democratización de la educación y la ciencia;
- contribución de los datos abiertos a la mejora del desarrollo económico y social, y si pueden llegar a ser económicamente rentables.

Johnston, Lisa R. (ed.) *Curating research data*. Chicago: Association of College and Research Libraries, 2017-. Volume one: practical strategies for your digital repository. 285 pp.
http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/publications/booksanddigitalresources/digital/9780838988596_crd_v1_OA.pdf

Nota original completa en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/node/803>

* * *

Acceso digital a las monografías académicas: una tarea todavía llena de dificultades

Ángel Borrego

Universitat de Barcelona
Facultat de Biblioteconomia i Documentació
borrego@ub.edu

Borrego, Ángel (2018). "Acceso digital a las monografías académicas: una tarea todavía llena de dificultades". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 336-338.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.54>

Publicado en *Blok de BiD* el 19 de julio de 2017



Estudio piloto

En 2014, *Jisc*, *Research Libraries UK (RLUK)* y *Society for Colleges, National and University Libraries (Sconul)* llevaron a cabo un proyecto que, bajo el título *National monograph strategy*, analizaba los principales problemas que planteaba el acceso a monografías académicas en bibliotecas universitarias y de investigación. Las conclusiones de aquel proyecto incluían siete recomendaciones, dos de las cuales hacían referencia a la necesidad de una estrategia de digitalización y un modelo de licencia nacional para el acceso a las monografías que no estén disponibles en formato digital.

El informe que ahora reseñamos presenta las conclusiones de un estudio piloto que ha trabajado en el desarrollo de aquellas dos recomendaciones. La aproximación utilizada consistió en pedir a una decena de bibliotecas universitarias



británicas que recopilaran una lista de títulos –se identificaron más de mil monografías excluyendo, expresamente, los manuales– indicando los problemas que imposibilitaban ponerlos a disposición de sus usuarios en formato digital.

Cuando se preguntó a las bibliotecas por qué querían adquirir estos libros, la respuesta mayoritaria fue su presencia en la bibliografía recomendada de asignaturas (80%), seguida de su uso por parte del profesorado en actividades de investigación (18%) y otras razones relacionadas con la preservación o la accesibilidad para usuarios con discapacidades (3%).

“Las bibliotecas querían adquirir esos libros impresos porque se solicitaban en las bibliografías recomendadas de las asignaturas (80%)”

Los autores del informe organizaron dos reuniones presenciales con bibliotecarios para debatir con detalle las dificultades a la hora de obtener acceso digital a estas monografías. En los encuentros se puso de manifiesto que, a pesar de que muchas veces las bibliotecas preferirían comprar monografías en formato digital, otras tantas acababan adquiriendo la versión impresa porque es la única disponible o la más viable. En general, los bibliotecarios observan escasa transparencia en un mercado caracterizado por la variedad de modelos de negocio, precios desproporcionados y una gran diversidad de proveedores, formatos

y plataformas. Esta amalgama provoca que las bibliotecas incurran en gastos de gestión de múltiples licencias, sistemas de autenticación, formación de usuarios en el uso de las plataformas, etc., que, en última instancia, provocan que el acceso digital no sea rentable comparado con los costes de adquisición de copias impresas.

“La variedad de modelos de negocio, precios desproporcionados y una gran diversidad de proveedores, formatos y plataformas hacen que el acceso digital no sea rentable comparado con las copias impresas”

Tipos de dificultades

En el informe se detallan una docena de casos que sirven para ilustrar las dificultades que los bibliotecarios encuentran a la hora de intentar incorporar la versión digital de una monografía a su colección.

- La situación más habitual, en un 43% de los casos, es que el libro no esté disponible en formato digital.
- En otro 31% de los casos, el libro sí está disponible en formato digital, pero diversos factores imposibilitan su adquisición: no está prevista su compra mediante una licencia institucional; la licencia institucional permite un número reducido de usuarios simultáneos o el precio es muy elevado. A modo de ejemplo, uno de los casos describe cómo una biblioteca decide comprar dos copias impresas de un libro –a 55 libras cada una– dado que el precio de la licencia institucional de la versión digital, para un único usuario, oscila entre las 250 y las 270 libras en función del proveedor.
- La última categoría (27% de los casos) incluye los libros que no están disponibles ni en formato impreso ni electrónico y algunas veces, aun siendo minoritarios, son de gran relevancia para los bibliotecarios: la demanda de un formato específico para dar respuesta a las necesidades de un estudiante discapacitado, la reproducción en color de obras de arte, etc.

“Del millar de títulos problemáticos, menos de 10 habían sido identificados por más de una universidad”

Resulta difícil encontrar una solución conjunta a estos problemas. Por una parte, el número de editores implicados es muy elevado: el millar largo de títulos había sido publicado por cerca de 300 editoriales. Además, muchas veces se trata de situaciones que sólo afectan a bibliotecas individuales: del millar de títulos problemáticos, menos de 10 habían sido identificados por más de una universidad.

“Los problemas eran mayoritariamente por los libros editados en los últimos 20 años”

Bibliografías recomendadas por los profesores

Los problemas identificados en el curso del estudio no coincidían con las expectativas de los autores del informe. Si éstos pensaban que el ahorro del espacio físico, la purga de las colecciones, el incremento de los fondos de investigación o el acceso a obras antiguas serían las prioridades de las bibliotecas, el estudio puso de manifiesto que su interés principal era, en realidad, poner al alcance de los estudiantes la bibliografía recomendada por sus profesores. Asimismo, se observó que los problemas no correspondían al acceso a obras antiguas, sino que mayoritariamente afectaban a libros editados en los últimos 20 años.

A pesar de que el informe no alcanza a ofrecer soluciones definitivas ni universales, sí arroja luz sobre algunas de las barreras que todavía dificultan el tránsito desde las monografías impresas a las digitales en bibliotecas universitarias y de investigación, una evolución mucho más lenta que la que se ha observado en otras tipologías documentales, como por ejemplo las revistas.

Ward, Vivien; Colbron, Karen (2016). *Digital access solutions: report on investigations for possible pilot studies*. Bristol: Jisc.

https://monographs.jiscinvolves.org/wp/files/2017/01/DIGITAL_ACCESS_SOLUTIONS_REPORT_DEC_16.pdf

Nota original completa en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebides/node/806>

* * *

"Cuando se jodió lo nuestro" o devolución de los contenidos académicos a los académicos

Lluís Anglada

Consorti de Serveis Universitaris de Catalunya (CSUC)

Àrea de Ciència Oberta

lluis.anglada@csuc.cat

Anglada, Lluís (2018). "'Cuando se jodió lo nuestro' o devolución de los contenidos académicos a los académicos". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 338-340.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.55>

Publicado en *Blok de BiD* el 18 de octubre de 2017



Introducción

La novela de Mario Vargas Llosa, *Conversación en La Catedral*, empieza con el protagonista preguntándose: "¿En qué momento se jodió el Perú?". El informe que reseñamos podía haber empezado de forma similar, preguntándose cuándo 'se jodió' lo nuestro, las revistas científicas y académicas, en este caso.

Oligopolio de revistas

El paso a lo digital ha impactado de forma disruptiva en el mercado de los contenidos (libros, revistas, películas) donde las empresas comerciales líderes en el mercado convencional han tenido que dejar paso a nuevas alternativas para el consumo conducidas por nuevas formas de acceso o por nuevas empresas. No ha pasado lo mismo en el mercado de la comunicación científica donde, después de algunas compras y fusiones, cinco editoriales comerciales (las *big five*: Elsevier, Springer-Nature, Taylor & Francis, Wiley-Blackwell y Wolters Kluwer) y, a las que hay que sumar no más de 30 sociedades científicas, publican la mayoría de las revistas que 'cuentan' (es decir, las incluidas en los índices de *Web of Science* o de *Scopus*).

La concentración de la publicación científica en empresas editoriales comerciales empezó en los años 70 del pasado siglo, pero ha llegado a extremos oligopolísticos con Internet. El cambio ha sido tan grande que la prensa generalista se ha hecho eco y ha examinado los caminos que han llevado a esta situación. Véase, por ejemplo, "Is the staggeringly profitable business of scientific publishing bad for science?" en *The Guardian*: